



ARQ

ISSN: 0716-0852

revista.arq@gmail.com

Pontificia Universidad Católica de Chile
Chile

Rosenblüth, Ana

Reflexiones sobre la cotidianeidad y la ciudad

ARQ, núm. 48, julio, 2001, pp. 6-7

Pontificia Universidad Católica de Chile

Santiago, Chile

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=37504803>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Reflexiones sobre la Cotidianeidad y la Ciudad

Ana Rosenblüth

En este escrito intentaré esbozar una relación entre arquitectura y lo cotidiano. Me refiero a la arquitectura en su sentido amplio, inmersa en el ámbito urbano y creadora de ciudad. Lo cotidiano es en realidad todo. Es nuestra vida diaria y aquello que la constituye. Sin embargo lo cotidiano es raramente estudiado como tal. Intento aquí recuperar lo cotidiano como imprescindible para construir ciudades a escalas más humanas. La premisa básica es que lo cotidiano está permanentemente informando aquello que se construye. El objeto construido, a su vez, se transforma y plasma a través de la acción cotidiana.

¿Qué es lo cotidiano?

Lo cotidiano, en general, puede definirse como lo rutinario, aquello que ocurre día tras día y que se transforma en nuestra realidad más permanente. En el sentido sociológico, y de acuerdo a la definición de los autores interaccionistas simbólicos (Berger y Luckman, 1968), la vida cotidiana emerge del conjunto de interacciones subjetivas sujeto-sujeto, sujeto-objeto, donde la subjetividad adquiere un significado propio y se transforma en una realidad independiente a través de la acción. Es decir, la actividad humana transforma el mundo de interpretaciones subjetivas en una realidad objetiva y coherente. El mundo de la realidad cotidiana es el mundo del sentido común, aquel que se experimenta en estado de vigilia, aquel que proporciona orden y otorga sentido y significado al aquí y ahora. El mundo cotidiano está compuesto por distintos ámbitos identificables de la vida, como el hogar, la calle, el metro, el parque, el lugar de trabajo y las instituciones. Contiene el quehacer de los residentes urbanos, sus rutinas ordinarias como son el comprar, comer, moverse de un lado a otro en automóvil, en micro, o a pie, trabajar y recrearse, entre otras. Pero la riqueza de la vida cotidiana se extiende más allá de éstas para incluir una variada, compleja y amplia red de significados diversos, múltiples y cambiantes. Así, pese a que vivimos la cotidianeidad como un todo coherente, distintas personas experimentan la realidad de manera diversa, de acuerdo a su cultura, nivel socioeconómico, edad, género y etnia. La coti-

Lo cotidiano y su sentido urbano

La ciudad puede definirse como el espacio donde se desarrolla el quehacer cotidiano. La modernidad intentó construir ciudades a partir de un método universal que intentaba reproducir una verdad esencial arquitectónica única. Se buscaba soluciones empaquetadas y replicables, aplicadas a todo modelo de ciudad, en donde se visualizaba un sujeto tipo, con acciones y necesidades predecibles. Muchos de estos proyectos, sin embargo, no dieron el resultado esperado. Centros urbanos vacíos y sin uso, suburbios carentes de identidad, viviendas sociales transformadas en *ghettos* de pobreza y violencia, fueron algunos de los resultados de un diseño que buscaba orden y control en lugar de incorporar a la persona ordinaria, su cultura y las necesidades que surgían a partir del acontecer cotidiano. El espacio urbano cotidiano, sin embargo, es el nexo entre distintos ámbitos. Representa la zona de transición social, y la posibilidad para nuevos arreglos sociales y formas de imaginación (Crawford, 1999).

Lefebvre llama la atención a la importancia de que la realidad aparentemente trivial cotidiana constituye la base de toda experiencia social y la verdadera forma de contestación política. Para él la vida cotidiana es la pantalla en la cual la sociedad proyecta su luz y su sombra, su poder y debilidades. En este sentido, la experiencia vivida debe ser más importante que la forma física en la definición de ciudad. *El urbanismo es una forma de discurso humano y social. La ciudad es un producto social creado bajo la demanda del uso cotidiano y de las luchas sociales de sus habitantes urbanos. El diseño de lo cotidiano debiera comenzar con la aceptación de que la vida tiene lugar ahí. Los principios basados en lo abstracto-espacial-formal producen espacios que tienen poco que ver con los impulsos humanos reales.*

Jane Jacobs enfatiza la importancia de la coexistencia de lo viejo y lo nuevo, de los usos mixtos, de la eficiencia de la ineficiencia como productora de vida de ciudad de alta calidad. Jacobs prioriza la vida diaria a pequeña escala como el componente generador de un buen urbanismo (Kaliski, 1999). Es la vida que se genera a partir de las actividades rutinarias del barrio, sus calles y veredas con su desorden cotidiano lo que para ella promueve la seguridad y la libertad en la ciudad. El orden compuesto de

La cotidianeidad de la ciudad

Las últimas décadas, sin embargo, han visto un tipo de crecimiento urbano que reproduce el tipo de ciudad de Jane Jacobs. Procesos de reestructuración y de economías flexibles, ciudad globalmente y una sensibilidad global que llaman a nuevas formas de intervención. La ciudad se vuelve crecientemente saturada con una acumulación de riquezas que terriblemente marginan a los sectores altamente tecnológicos y avanzados, dejando con los procesos más básicos el proceso urbano y sus aspectos. Se mira cuidadosamente aquello que es marginal, lo contradictorio de la ciudad. En la era del postmodernismo la ciudad es una entidad estratégica, un bien que debe ser transado en el mercado, no un bien social sino distintos ámbitos para el gusto y necesidad de cada uno, la posibilidad de adquirirlo. En la ciudad. Se recrea aquella imagen histórica o paradigma que permea la colectiva de una ciudad imaginada. La imagen arquitectónica, se coopta por el público y la cultura (Zukin, 1995). Los protegidos, inventados, excluidos (Crawford, 1991). Guardias de los barrios, se crean comunidades de rejas, el mall reemplaza al parque o barrios al "estilo propio". Sin embargo, los espacios cotidianos son los payasos que hacen acrobacias, los vendedores ambulantes, el caos de mote con huesillos. La ciudad es de sus cotidianas contradicciones, de entender, pero es, quizás,

Conclusión

La ciudad se reinventa cada día a través de acciones individuales y colectivas que ocurren en ella. Estas acciones que definen la forma urbana y es a través de ellas que la ciudad se transforma y reorganiza. El espacio cotidiano ofrece posibilidad de transformación. Los más banales y repetitivos de la vida cotidiana pueden en sí mismos transformar a quienes los habitan sobre sus necesidades y sueños. Las prácticas

ideológicas desde fuera, sino desde dentro, a través de las preocupaciones que emergen de la experiencia vivida de diferentes individuos y grupos en la ciudad.

Bibliografía: Berger, P. y T. Luckmann. *La Construcción Social de la Realidad*. Talleres Gráficos Edigraf S.A., 1968 / Crawford, M. "Blurring the Boundaries: Public Space and Private Life" en *Everyday Urbanism* (J. Chase, M. Crawford y J. Kaliski editores), The Monacelli Press, 1999 / Crawford, M. "The Fifth Ecology: Fantasy, the Automobile and Los Angeles" en *The Car and the City* (M. Wachs y M. Crawford editores), University of Michigan Press, 1991 / Kaliski, J. "The Present City and the Practice of City Design" en *Everyday Urbanism*, op. cit. / Zukin, S. *The Cultures of Cities*, Blawell Publishers, 1995.

Ana Rosenblüth
Psicóloga, Pontificia Universidad Católica de Chile. Master en Sociología de la University of Southern California (USC), Los Angeles, EE.UU. Obtuvo una especialidad en el Programa de Ciudades Sustentables en esta misma universidad y sus intereses principales son sustentabilidad, justicia medio ambiental, y género. Actualmente se encuentra desarrollando su tesis Doctoral.

Posturas comunes

Manuel Corrada

"Estoy loco de estar enamorado, no lo estoy de poder decirlo" ROLAND BARTHES

Versiones

Una de las pocas cosas que me han llamado la atención en los últimos meses ha sido encontrar una pelota de goma. Pelota. Redonda. Goma. ¿Vestigio del pasado? ¿Juguete refractario a los ataques del diseño y la moda? También fuimos con un amigo a comer a un restaurante. Comer. Pollo. Sin topar conocidos, sin ondas, sin que el tenedor siga la coreografía de un mouse y toque híbridos del repertorio fusión.

Las carteras de pellejo de avestruz de *Hermés* son estupendas, encima caras. No traen nombre propio. No puedo conocer detalles biográficos del autor, ni con qué champú se lava el pelo, ni dónde veranea ni el repertorio de sus antojos. El nombre de pila de *Issey Miyake* es *pleatsplease.com*. *Yohji Yamamoto* vende unos proyectos de vestidos: mangas, delanteros, ojales, piezas apenas respuntadas. Le comento a un estudiante de arquitectura que la ampliación de cierto edificio tiene la pinta de un cohete de pacotilla. De la oficina tal, dice.

Me cuentan que en no sé qué universidad, en un curso de taller de diseño han propuesto un algo a varias cuerdas de la plaza. Levantaría esa zona miserable. Levántate, sube, tira para arriba, hacia lo más alto, al cielo cerca de las nubes. De todas

versace mitad las cinco tallas mayor del *hip-hop*. ¿Peinados? Pura química del gel. ¿Poses? Distantes, miradas asesinas, ángulos asimétricos de muñecas; en cambio, los dobleces de las rodillas y codos bastante prolijos, precisos. ¿Zapatos? Inciertos pues la luz pestañea.

Calle ene ene. Dos personas sentadas junto a una mesa. Botella de vino, platos con hojas de lechuga picadas, servilletas, alcuza. Un íntimo gesto mínimo, dócil: las yemas de los dedos acercan con lentitud el aceite al plato de enfrente. Conversan, siguen conversando, seguirán.

Uno de los galanes de Corín Tellado, el arquitecto Ramón Salinas hablando de su novia, le confiesa a su socio: "*tengo mi amor propio y esas cosas de las cuales se carece bastante hoy día. Pero ahora sí, ahora ya podemos casarnos. El piso es una monería, está situado como sabes en la mejor obra que hemos presentado los dos...y los muebles son a gusto de Mauri y mío*".

Durante la semana varias viudas toman once en el *Samoiedo*. Los churrascos, dicen, son muy sabrosos. Supongamos que de un día para otro alguien deja de reconocer las caras del prójimo. Pese al paso de los años, los rasgos de un rostro mantienen una constancia que permite saludar a los amigos. Si una tetera cambiara de forma a cada rato, mañana en la tarde ya no podríamos tomar té. (Pedro, ¿por qué atizas? Por gozar de la ceniza)

Inversiones

Caperucita roja en la versión de Perrault debe ser uno de los cuentos más truculentos que se hayan visto: una niña inocente con su abuela achacosa habitan dentro del vientre de un lobo disfrazado de vieja. Los dioses griegos, según solemos leerlos, también eran espeluznantes, unos ogros abominables que mascaban a sus hijos.

Si uno oyera estos episodios al revés encontraría unos relatos hartos equilibrados y proporcionados con el sentido común. Caperucita da una vuelta de carnero a la vida diaria, es decir, el salto del cuento, del objeto, refleja en un espejo invertido la realidad. Quien lo sabe sabrá ver. O, según las personificaciones alegóricas, queda en que el dios del tiempo come el día. Saciar el hambre, alimentarse, comerse con los ojos.

¿Cuál es el revés del desecho? ¿Del débil? ¿Del cualquiera? ¿Del disminuido? ¿De la basura? ¿Del deterioro?

La casa de cierta señora no vale un pepino. Vive

sólo por mirar en menudeo los desechos, la independencia sitan un punto ajeno para

Hamlet: Un cualquier gusano que ha comido de que se comió ese gusano

Rey: ¿Qué quieres decir

Hamlet: Sólo demostr

camino un rey por las en

Contra los simulacros de v

los prototipos corbuserian

La pelota de pimpón color

sos en la punta de la nari

el calzado exagerado. Cua

bolsillos, subiéndolos, la

elásticos entra en funcio

chiste, porque la realidad

justo todo lo contrario.

Una madrugada de lluvia

plas, Bernardo Atxaga c

descuido roza la lámpara

y aparece Aladino. Léemel

que un personaje que est

del mundo se interese en e

ya no queda. Estoy intere

le dice: "tus deseos son ór

(Tal para cual, Pedro par

Perversiones

¿Para qué hojear revista

ver edificios diferentes. ¿

los que se han visto ante

Fulano se caracteriza por

otro permiten discernir c

y no del vecino. Un estil

La película empieza en

vestido con traje de luc

para evitar los reflejos.

Con su mujer viven

imperativamente blanco,

ella deba buscar consuelo

de las escenas de *Roma*

sentado en un restaura

come sushi hojea un libr

Cuando escasean las clav

de las cualidades de un p

hamburguesa, la econo

mano. En un artículo clá

cuya resonancia aún se

Nelson propuso el envió